

Aeropuertos regionales: motores esenciales para el desarrollo socioeconómico



Los aeropuertos son fundamentales para el desarrollo de las ciudades, regiones y países que sirven. En América Latina, donde la geografía limita alternativas de transporte, el aéreo es un sustento irremplazable para bienes, servicios y continuidad socioeconómica, siendo particularmente crítico para las regiones.

La sostenibilidad económica de los aeropuertos regionales se puso a prueba con la pandemia del COVID-19. Con una demanda más baja en su área de influencia, estos aeropuertos son más vulnerables a las crisis y tardan más en recuperar el tráfico. Si bien el tráfico aéreo en América Latina retomó valores de 2019 con relativa rapidez en su conjunto, la recuperación ha sido incompleta y desigual. En nuestra región, de 322 aeropuertos con datos comparables entre 2019 y 2024, 144 (45%) aún no habían alcanzado sus niveles pre-COVID. De ellos, el 76% son aeropuertos con menos de un millón de pasajeros y casi la mitad mantienen un retroceso sustancial (más del 25%), evidenciando la vulnerabilidad de los aeropuertos regionales. A nivel global, en 2024 el 70% de los aeropuertos

mundiales con tráfico por debajo de 2019 eran aeropuertos regionales.

Ante la caída abrupta del tráfico, los gobiernos desplegaron medidas extraordinarias, como subvenciones, moratorias de cánones y extensiones de contratos, para sostener la operación y evitar quiebras. Sin embargo, estas ayudas, aunque necesarias, revelan una tensión estructural: no garantizaron por sí solas una recuperación homogénea, especialmente en aeropuertos regionales.

La resiliencia y el futuro de los aeropuertos regionales dependen de servicios aéreos que respondan a las nuevas dinámicas de un mercado más concentrado y competitivo.

La recuperación también se ha visto afectada por cambios estructurales en el transporte aéreo. La pandemia impulsó un cambio de paradigma en las aerolíneas, con una profunda reestructuración de rutas aéreas que dan prioridad a los grandes centros de conexión y rutas internacionales, reduciendo los vuelos a los aeropuertos regionales, lo que ha ralentizado su recuperación. Además, cambios culturales como el auge del trabajo a distancia y la inflación posterior han influido en los patrones de viaje, lo cual ha afectado la demanda, especialmente los viajes de negocios, dificultando que los aeropuertos más pequeños atraigan aerolíneas y pasajeros.

En conclusión, la experiencia post-pandemia demuestra que las ayudas gubernamenta-

les son esenciales, pero insuficientes. La resiliencia y el futuro de los aeropuertos regionales dependen de articular estos apoyos con el reto de establecer estrategias de desarrollo de servicios aéreos que respondan a las nuevas dinámicas de un mercado más concentrado y competitivo.

Sobre ACI

Airports Council International (ACI) es la asociación internacional de aeropuertos, reconocida por la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) como la voz oficial de la industria aeroportuaria. ACI desarrolla programas e iniciativas específicas para apoyar la excelencia en la gestión y las operaciones aeroportuarias, así como el cuidado del medioambiente. ACI cuenta con más de 360 aeropuertos en América Latina-Caribe (ACI-LAC) y más de 2.200 en todo el mundo que gestionan más del 95% del tráfico aéreo mundial.